


Machado DE ASSIS



BRAZILIAN **LITERATURE** IN TRANSLATION **#4**



DUELO
MAURÍCIO DE ALMEIDA

DUELO

MAURÍCIO DE ALMEIDA

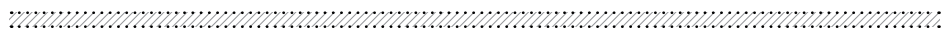
Traducido por Sebastian Rodriguez

(A punto un arma hacia él) No consigo imaginar que más quieres de mí, me asusta hasta tu comportamiento demente, aun silencioso y distante, pero no me impide ni me impedirá cuestionarme, ¿por qué esperas tanto si sabes que no puedo dar?, si sabes que, ¿aunque pudiera, no daría? Hace mucho intento entender lo que pasa, me esfuerzo hasta casi deshacerme, dejando de lado lo que me incomoda, desapareciendo debajo de la cobardía de no decir cualquier cosa que le hiera, (arrimo con fuerza mi arma en su barriga), de no hacer cualquier cosa que le lastime. ¿Entonces? ¿Para que sirvió tanto cuidado? ¿De qué valió tanta evitación? ¿Tanto, tacto? Es ridículo evitar cualquier disparo, ridículo como intentas ignorar lo que te digo o fingir que no ves el arma que meto en tu estómago (siento su arma hundirme el estómago y me asusto) y que todo está trémulo en la punta de mi dedo que lame con lascivia el gatillo. Vamos, destruye esa arma de porquería tira por los rincones mis pedazos que ensuciarán tus manos, tapa de una vez el caño que arrastras de un lado a otro en mi pecho (afirmo la voz y él baja la cabeza), no huyas de lo que te es inevitable: destruye lo que no puedes tener, acaba con la angustia de ver y no tocar jamás, revienta en un grito repleto de pólvora el constante pavor de arder en silencio bajo de la certeza de que nada tendrás de mí a no ser la

(A punto un arma hacia él) ¿Podrías imaginarte qué dolor es este? ¿Puedes bajar del confort de tus altos zuecos y sentir que nunca estoy a flor de piel, pero antes con espinas fincadas por todo el cuerpo? No puedes ni quieres. ¿Y en lo que a mí se refiere? ¿Qué hago cuando todo me es imposible y por eso mismo penetro en brazos torcidos, desperejos y llenos de manchas, agarrando algunas migas que la fortuna me tira? ¿Voy a alimentarme del desdén? Pues es lo que me sobra. ¿Qué hago cuando me arde el estómago, este mismo en el cual hundes el arma? ¿Qué hago cuando todo arde en mí y no tengo nada además del refugio oscuro y esfumado de cuerpos dispersos, tan escondidos y disimulados como el mío? No tenerte y tenerte tan cerca es el infierno, pues preciso satisfacerme con lo que me es suficiente (meto con toda la fuerza el arma en su estómago). Soy consciente de los límites de mis dedos sobre tus brazos o de nuestras manos enlazadas en un aprieto rápido y cordial - y justamente por la conciencia de saber lo que me es interdicho prefiero el silencio de una negligencia tan forjada como dolorida. ¿Crees que no sufro? (Miró hacia sus pies) ¿Crees que tengo algún placer de buscar de todas las maneras odiarte? Cuento los diez dedos de tus pies, aprecio el contorno circular de cada uno de ellos, inspiro el hábito rosado de cada uña y aguanto - como aguantaría una

negligencia y quien sabe un poco de atención, expone al menos esta vez lo que te corroe y escupe sobre el hueco que se me abrirá en el tórax, pues cualquier cosa es mejor que ese martirio silencioso por el cuál, al torturarte, me torturas también. ¿Qué hay de equivocado? ¿Una vez más te vas a esconder detrás de alguna excusa? (Siento su arma temblar en mi pecho) ¿va a forjar otro brote, otra fuga, otro miedo para justificar la debilidad de no poder apuntarme el arma? Vamos, vamos (él arrima con firmeza el arma en mi estómago), termina de una vez este sufrimiento que también es mío, pues, aunque me reconozca inocente, no soporto la culpa de no saciarte. Extirpa mi angustia de ser amado y odiado, el peso insoportable de ser dos, antagónicos e imposibles, siempre bajo la mira implacable de tu revólver trémulo, amenazado por la furia que te aplaca en las noches apretadas o en los pelos confusos de otros pechos (sus dedos son inseguros en el gatillo), más jadeantes y decididos que el mío. Ahoga mi esquizofrenia de estar dividido al medio, aunque me sienta sólido y responsable, acaba con el gusto amargo que me retuerce la boca al tragar tu silencio casi agresivo cuando, la verdad, conozco el sonido noctívago de tus hipos y la angustia de tus dedos desgastando la piel de tu cuerpo (él llora, pero entierra el arma en mi ombligo), conozco muy bien tu suspiro de torpor al apretarme las manos intentando vaciarte de cualquier deseo, e incluso el ruido lleno de horror que se te escapa de la boca al sonreír con insistencia a mi silencio, mucho más violento que el tuyo, mucho más potente e irónico, mucho más (él dispara y, en una explosión, me quedo sin aire) dolorido de lo que podrías imaginarte.

paliza - las ganas de besarlos. Soporto la incomprendible voluntad de lamerlos y lamer aun el piso bajo el cual ellos se desparraman, ora firmemente retraídos, ora descuidados como el resto de los pies. ¿Cómo lo podría evitar? ¿Es posible saber el momento exacto en el cual un par de pies te encenderá el sexo? (Procuro sitiar el arma entre sus costillas) Es el deseo: ¿que más piensas que sujeto entre los dientes cuando contraigo el mentón en una sonrisa forzada? ¿Por qué crees que fingía sorpresa cuando me decías, siempre exageradamente jovial, que yo te enseñé tantas cosas? (Él se asusta y empuja su arma en mi barriga) Entiende: como estoy acostumbrado a hacer, preferiría yo mismo apuntarme el arma y deshacerme en una sobra amontonada de nada. En definitiva, ¿qué me sobra a no ser la convivencia forzada con el cadáver pudriéndose que siento? No imaginas el olor pesado que me ahoga el sueño a la hora más distante de la noche. (Sus dedos firmes en el gatillo) Con que pavor miro tu estómago cuando mi voluntad era tomarlo en un sólo golpe, amarrarlo con las sábanas saladas por el sudor de noches de luna caliente hasta el momento en que te confesarías apasionado por mí. ¿No ves el deseo instalado en cada bala de este revólver? ¿No percibes que cada tiro explotará también por la culata? (Él tiembla, pero, pero hunde el arma en mi ombligo) Tú siempre has sido ingenuo. Y yo, egoísta. ¿Como destruir así algo que amo por la imposibilidad de tenerlo? ¿Cuán egoísta puedo ser al meter con tanto placer el dedo en este gatillo que puede acabar en un pestañeo con algo tan bello? Tal vez yo sí sea suficientemente egoísta (él dispara y, en una explosión, me quedo sin aire), por saber que en mí algo también está muerto.



EL LIBRO



Besando dientes

Maurício de Almeida

- **Título original:** Beijando dentes
- **ISBN:** 978-85-01-08256-5
- **Año de publicación:** 2008
- **Editorial de la publicación original:** Editora Record
- **Número de páginas:** 111
- **Tirada total em Brasil:** 3.010 ejemplares

SINOPSIS

El libro de Maurício de Almeida alcanza una combinación fuera de lo común entre el lenguaje inventivo y la fluencia narrativa. Se utiliza de varios recursos técnicos sin tornarse fastidioso u oscuro, pues su razón de ser se encuentra en la propia historia que cuenta. En “A las cuatro y media de la mañana”, por ejemplo, el ritmo traduce la respiración presa del narrador a la espera insomne por su amada. A partir de escenas y hablas banales del cotidiano, el autor hace un examen de las tensiones en las relaciones humanas, por género y generación. Las voces de los personajes son creíbles y hay bellos aciertos verbales. (Daniel Piza)

PREMIO

Premio Sesc de Literatura 2007

RESEÑAS

“Un libro que, sin duda, me entusiasmó. Um libro sin floreos, sin soberbia, escrito con fuerza, libro de quien sabe lo que desea y lo que busca. Um libro de escritor. (José Castello, en el periódico Jornal Rascunho, agosto de 2008)

EL AUTOR



Maurício Fiorito de Almeida

- **Nombre de pluma:** Maurício de Almeida
- **Otros Libros:** I am the walrus (cuento, in Libro Blanco. Rio de Janeiro: Ed. Record, 2012) Sagrado Corazón (cuento, in Como si no hubiera mañana. Rio de Janeiro: Ed. Record, 2010)
- **Página web del autor:** www.mauriciodealmeida.blogspot.com

EL TRADUCTOR

Sebastian Rodriguez

Sebastian Rodriguez nació en Buenos Aires, Argentina. Vive en Brasil desde el año 2001, dedicándose a la enseñanza de la lengua española. Ha trabajado en diferentes escuelas de lenguas y colegios. Además, se ha especializado en traducciones y revisiones del portugués para el español.



DERECHOS DE PUBLICACIÓN

Maurício de Almeida

www.mauriciodealmeida.blogspot.com

mauriciodealmeida@gmail.com



National Library of Brazil



Itaú
cultural

Itaú Cultural
ISO 9001
ADMINISTRAÇÃO DE VENDAS



imprensa oficial
GOVERNO DO ESTADO DE SÃO PAULO



GOVERNO DO ESTADO
SÃO PAULO

Ministério das
Relações Exteriores

Ministério da
Cultura

BRAZILIAN GOVERNMENT
BRASIL